



EXPERIENCIA PEDAGÓGICA:

PROYECTO BUCHENWALD: EL COMPROMISO DE LA JUVENTUD POR LA PRESERVACIÓN DE LA MEMORIA DE LA DEPORTACIÓN

Francesc Descarrega y Albert Pons*



Estudiantes del centro ante la puerta principal de Buchenwald

El valor y uso del cine en el mundo de la docencia es sobradamente conocido. El Holocausto como hecho histórico está muy estudiado incluyendo innumerables propuestas: la bibliografía histórica, la literatura de ficción, los testimonios, el arte, documentales de historia y el cine. Especialmente el cine ha contribuido en la divulgación y conocimiento del Holocausto. Algunos títulos cinematográficos son sobradamente conocidos en la cultura popular y especialmente usados por los docentes para la aproximación y estudio del Holocausto: *“La lista de Schindler”*, *“El pianista”*, *“El diario de Ana Frank”*, *“La vida es bella”*, *“El niño con el pijama de rayas”* entre otras.

Pero existe dentro del Holocausto un hecho histórico en particular, que es conocido solo en cierta medida y que el cine ha recogido principalmente en escenas muy concretas, dentro de un marco histórico y narrativo más amplio. Este hecho histórico ejecutado por los nazis con ayuda local suele conocerse como las matanzas masivas, los fusilamientos en masa, o también el Holocausto por balas sobre la población judía y gitana en los países del este de Europa.

El presente trabajo pretende dar a conocer no solo el hecho histórico en sí sino también cómo ha sido tratado en el mundo del cine y en los documentales de carácter histórico. Y aunque este hecho histórico es una etapa en las fases del Holocausto, debemos ser conscientes de la magnitud y tipología del crimen perpetrado, siendo el paso previo

a las conocidas cámaras de gas en los campos de exterminio de los nazis. Todo ello encaminado hacia propuestas didácticas para trabajar en el aula con el alumnado de secundaria.

Buchenwald fue uno de los campos de concentración más importantes del Tercer Reich. Actualmente, sus restos se han convertido en un memorial de la barbarie nazi, pero Buchenwald también da nombre a un proyecto pedagógico singular.

A principios de junio de 2012 tuvo lugar la reunión fundacional del Proyecto Buchenwald en el Museo del Ferrocarril de Vilanova i la Geltrú (Barcelona). La Amical de Mauthausen y otros campos quería impulsar un proyecto en el que se diera a conocer, sobre todo a los jóvenes, lo que supuso el horror de la deportación de los exiliados españoles a los campos nazis. En esta reunión participaron dos centros de secundaria, INS M. de Cabanyes i INS F. X. Lluch i Rafecas (en este último centro estamos trabajando los autores del presente artículo), el Centre d'Estudis Penedesencs (entidad dedicada al estudio de la comarca Penedès-Garraf, provincia de Barcelona) y el Museo del Ferrocarril. Quizás sorprenda la presencia de este museo en el origen del proyecto. En un principio había la intención de implicar también el ferrocarril como el medio principal de transporte que fue hacia los campos de concentración y aunque esta idea no ha terminado de fructificar hay que agradecer la implicación y la ayuda del museo.

La Amical de Mauthausen partía con la intención de “rejuvenecer” el testimonio de los supervivientes, que por razones de edad, cada vez ya son menos. El objetivo era que los jóvenes de nuestros institutos pudieran conocer lo más cerca posible las experiencias de los deportados y ser ellos a su vez, los jóvenes, los transmisores de su legado. Esta idea primigenia se fue desarrollando y dio lugar a lo que ahora llamamos Proyecto Buchenwald. Antes de continuar nos gustaría explicar el porqué de este nombre. Como es sabido, la gran mayoría de españoles fueron deportados a Mauthausen. Pero algunos exiliados de Vilanova i la Geltrú fueron aprisionados en Buchenwald, entre ellos Marcel·lí Garriga, que años antes de morir dedicó parte de su vida a explicar su experiencia entre las futuras generaciones. Esta es la razón del nombre de este proyecto.

El proyecto Buchenwald está basado en tres ejes. El primero se dirige a la ciudadanía en general. Las actividades centrales son un ciclo de cine gratuito y el acto de homenaje a las víctimas del Holocausto cada 27 de enero. El segundo tiene por objetivo implicar el máximo de ayuntamientos en la lucha contra el fascismo y en la organización de actos de memoria histórica. Un ejemplo es que finalmente este pasado junio en Vilanova y la Geltrú se colocaron 17 Stolpersteine en memoria de nuestros deportados. Y el tercer eje, el que nos ocupa aquí, es el dirigido a los jóvenes de los institutos. Al principio no teníamos bien claro cómo afrontar este reto, pero a través de estos 10 años de experiencia, hemos conseguido fijar y definir un conjunto de actividades básicas. Pasamos pues ahora a detallar la concreción del Proyecto Buchenwald en los institutos de secundaria.

La actividad central es el viaje de una semana a Buchenwald, que en nuestro instituto, F.X. Lluch i Rafecas, se realiza en el curso de primero de bachillerato, pero a lo largo de los cuatro cursos de ESO el proyecto Buchenwald también está presente a través de diversas actividades. En cada curso se visiona como mínimo una película, con su consiguiente debate y reflexión pedagógica sobre el tema. También, se propone una serie de lecturas, adecuadas a cada edad, que tratan el tema de la deportación y de los campos nazis. Lecturas que se proponen no solamente desde las áreas de lenguas sino también desde otras materias.

*FRANCESC DESCARREGA Y ALBERT PONS

INS F. X. LLUCH I RAFECAS
VILANOVA I LA GELTRÚ (BARCELONA)

Las películas y documentales son los siguientes:

- **El niño del pijama de rayas**, para primero de ESO
- **La profesora de historia**, segundo ESO
- **El fotógrafo de Mauthausen**, tercero ESO
- **La ola**, cuarto ESO
- **El niño de Buchenwald** (Desnudo entre lobos) primero bachillerato
- **El convoy de los 927**, primero de bachillerato
- **La zona gris**, primero/segundo de bachillerato
- **La redada**, segundo de bachillerato

En lo referente a las lecturas, en el primer ciclo de ESO proponemos obras como *El alma valerosa*, *Reencuentro*, **El niño del pijama de rayas**, **La ladrona de libros...** En segundo ciclo encontramos lecturas como **28 días**, **La bibliotecaria de Auschwitz**, **Asesinato en Mauthausen**, **El humo de Birkenau**, **He vivido tan poco...**

Para bachillerato la lista es ya más extensa, pues dentro de la asignatura de Literatura Universal dedicamos las lecturas de un trimestre al tema de la deportación y el Holocausto. Las lecturas propuestas ya son de autores consagrados como Semprún (**El largo viaje**, **La escritura o la vida**), Kertész (**Sin destino**), Borowski (**Nuestro hogar es Auschwitz –fragmentos-**), Delbo (**Auschwitz y después: Nadie de nosotras regresará**) Wiesel (**La noche**), etc.

En el cuarto curso de ESO, aparte de las lecturas y de las películas anteriormente citadas, el alumnado recibe una charla sobre la deportación por parte del hasta ahora presidente del Amical de Mauthausen,

Enric Garriga (hijo del anteriormente citado Marcel·Í Garriga, deportado a Buchenwald). Además, también se trabaja el concepto del exilio. Lo hacemos desde dos actividades diferentes. La primera es la llamada «maletas del exilio», donde cada chico o chica tiene que hacer una biografía sobre un personaje inventado que hubiera tenido que exiliarse al final de la guerra civil. La otra es «la ruta del exilio», una salida de dos días donde se siguen los caminos de la deportación de los republicanos españoles que cruzaron la frontera con Francia y se visitan los campos de concentración franceses de Argelers y Ribesaltes. Por último, los alumnos de cuarto de ESO reciben también una charla por parte de los alumnos de primero de bachillerato en la que les explican la experiencia de su viaje a Buchenwald.

En primero de bachillerato es donde realizamos la actividad principal de nuestro proyecto, el viaje al campo de concentración de Buchenwald. Es un viaje de una semana, pero si tenemos en cuenta las actividades de preparación y las actividades posteriores al mismo viaje, su duración se prolonga mucho más que siete días. Buchenwald es el tercer gran campo de concentración nazi en Alemania, después de Dachau y Sachsenhausen. A diferencia de estos dos últimos, está en la cima de una colina, el monte Ettersberg, cosa que implica unas condiciones climáticas más duras. Otra particularidad es que este campo está a poco más de 8 kilómetros de la ciudad de Weimar, ciudad patrimonio de la humanidad, donde vivieron y murieron

Goethe y Schiller, y por donde pasaron diversas celebridades como Bach, Herder, Liszt... Este hecho nos sirve para trabajar la paradoja de cómo fue posible que una ciudad tan cultivada, donde la cultura era presente en todos los aspectos, fuera capaz de albergar y de impulsar el nacionalsocialismo.

Los chicos y chicas que quieren participar en este viaje tienen que asumir una serie de compromisos. En primer lugar, tienen que asegurar su participación en algunos actos públicos de nuestra ciudad, especialmente el día de la conmemoración de las víctimas del holocausto. Además, también han de participar en diversas actividades de concienciación sobre el exilio que organizamos en diversos lugares de memoria de nuestra ciudad. Y especialmente, han de aceptar el compromiso de divulgar su experiencia vivida en el viaje a través de charlas a alumnos de cuarto de ESO, tanto de nuestro propio centro como de otros centros de secundaria de nuestra comarca. Vemos pues que aquí empieza un círculo de transmisión de experiencias. Los alumnos, antes de ir a Buchenwald, ya conocen a través de sus compañeros lo que significa este viaje, y en la mayor parte de las veces es ese conocimiento previo el que refuerza la motivación de participar en el proyecto cuando cursan primero de bachillerato.

Antes de continuar, tenemos que hacer un agradecimiento a la fundación Buchenwald y Mittelbau-Dora, especialmente a su departamento pedagógico y en concreto a la pedagoga Pamela Castillo. Sin su colaboración y su entrega a lo largo de estos diez años este proyecto no habría conseguido el éxito actual.



Trabajando con fotografías en uno de los talleres

El viaje a Buchenwald – Weimar está dividido en dos etapas: tres días en Weimar y tres días en Buchenwald. La primera etapa está centrada en la cuestión de la colaboración ciudadana con el nacionalsocialismo. Hay que recordar que Hitler estuvo más de 30 veces en Weimar. Hay todavía vestigios de esa época que visitamos en nuestro viaje. Es especialmente significativo que el edificio de un actual centro comercial y una torre anexa (la «torre de Hitler») fueron construidos por la mano de obra esclava de los prisioneros de Buchenwald. Los ciudadanos de Weimar fueron testigos de en qué condiciones vivían y trabajaban estos prisioneros. También visitamos los calabozos de la Gestapo, donde se torturaba a los disidentes antes de enviarlos a Buchenwald. Así pues, en esta primera etapa trabajamos principalmente el rol que tuvo la sociedad civil en este momento histórico, ya fuera de colaboración activa o simplemente de pasividad. Desde hace tres años también visitamos en la ciudad de Erfurt, capital del land de Turingia, la prisión de la época soviética, Andreasstrasse, que ha sido museizada. Esta visita permite ampliar la visión sobre los totalitarismos, tanto de extrema derecha como de extrema izquierda.

La segunda etapa, la estancia durante tres días en el campo de concentración de Buchenwald, es el núcleo de nuestro viaje. Aquí ya tomamos contacto directo con la historia del horror, lo que compañeros nuestros han denominado como «las puertas del infierno». En estos tres días trabajamos el tema de los campos de concentración desde dos puntos de vista diferentes: la perspectiva de los SS y la de los deportados. Por lo que respecta a la primera, Buchenwald ofrece una ventaja importante. Los antiguos cuarteles de la zona SS son actualmente el centro de acogida y albergue para jóvenes y grupos de visitantes. Esto siempre genera al principio un sentimiento de contradicción: ¿cómo podemos nosotros estar tan tranquilos en el mismo sitio donde estuvieron viviendo los SS? Esta pregunta nos da pie para empezar a tratar cómo y por qué los jóvenes alemanes se alistaron a las SS, a hablar de la «naturalidad» con que vivían esa situación. Y por supuesto, estas reflexiones nos sirven para el día de hoy. ¿O es que no pasa lo mismo con las tristemente cotidianas agresiones xenófobas, homófobas, racistas...? La primera ruta en nuestra visita a Buchenwald transcurre por la parte exterior del campo propiamente dicho. De todas las zonas que visitamos queremos destacar una: el zoo. A escasos metros de la

alambrada electrificada los SS y sus familias podían disfrutar de un tiempo de relax contemplando diversos animales: ciervos, osos, monos... Los hijos de los SS les daban de comer, se hacían fotos con ellos, etc. Solo había un pequeño inconveniente; a veces, el olor del humo que salía de la chimenea del crematorio era demasiado molesto.

La comparación con nuestra sociedad, que no quiere saber nada de los refugiados que mueren en mitad del mar, surge instantáneamente de todos nuestros alumnos.

Pasamos después a empatizar con el punto de vista de los prisioneros. Este es el tema más sensible y hay que tener siempre presente que estamos educando a adolescentes. Los chicos y chicas ya conocían a través de las charlas de sus compañeros los aspectos básicos del campo de concentración. A pesar de eso, para todos ellos, el momento de traspasar la puerta de entrada de Buchenwald es una experiencia muy especial. Durante esta visita al campo recorreremos los lugares más significativos. De todos ellos, el que resulta más impactante -aun para los firmantes del presente artículo- son los hornos crematorios. No hace falta que recordemos a los chicos que este es un lugar de memoria muy sensible. El silencio se hace dueño de todos nosotros y empiezan a aflorar sensaciones y sentimientos que dejan una huella bien profunda. Aparte de estos recorridos guiados tenemos el privilegio de poder tener momentos de silencio y de reflexión personal. Como hemos dicho antes, nos hospedamos en los antiguos cuarteles de las SS, que están muy cerca del campo de prisioneros. Esto supone que cuando los visitantes ya se han marchado podemos volver a visitar el campo individualmente (o en grupos pequeños) cosa que nos permite tener una visión más completa y personal a la vez. Toda esta experiencia se complementa con el trabajo -que dura prácticamente un día completo- en diversos talleres. Estos están enfocados a «investigar» y «descubrir» algunos aspectos que hayan quedado un poco desatendidos o que no han podido ser tratados completamente. En estos talleres se trabajan temas como la música en los campos, biografías de personas destacadas, la presencia de niños en el campo... Entre estos talleres merece una atención especial el dedicado a la restauración. La fundación Buchenwald y Mittelbau-Dora cuenta con un departamento dedicado a la recuperación de objetos localizados en el campo y su posterior conservación. En este taller cada

participante escoge un objeto, como puede ser un pequeño juguete, un fragmento de una cerámica, un reloj, un botón, etc. y con la ayuda de una persona encargada lo restaura. Pero la tarea no acaba aquí. El chico o chica que ha restaurado ese objeto, ahora tiene que darle vida y «hacer hablar» a ese objeto. Se trata pues de crear un texto en el que el punto de vista sea el del objeto restaurado, como si cobrase vida, y explicase su experiencia en el campo de concentración.

Buchenwald contó con centenares de campos satélite. Gracias a la fundación Buchenwald y Mittelbau-Dora prácticamente cada año visitamos el campo de concentración de Dora. Este campo consiste básicamente en un sistema de decenas de kilómetros de túneles donde se fabricaban los primeros misiles, los llamados V1 y V2. Si las condiciones de vida en Buchenwald eran absolutamente lamentables, aquí en Dora, eran del todo inhumanas. Esta visita nos permite tomar otra perspectiva sobre la realidad de los campos de concentración y también tomar conciencia de la complejidad y de la magnitud del sistema concentracionario nazi.

Aquí finaliza el viaje a Buchenwald, pero este viaje continúa, tal como hemos explicado antes, en la transmisión de la experiencia. Los chicos y chicas dan una charla a sus compañeros de cursos anteriores, cosa que permite revivir lo que se ha vivido y por consiguiente transmitirlo con más intensidad. Esta es la piedra angular de todo este proyecto, porque los más jóvenes valoran más lo que les explican sus compañeros mayores que todo lo que podamos decir los adultos y profesores.

Todos los alumnos que han participado en el proyecto nos explican que hay un antes y después del viaje, que toda la experiencia les ha transformado y que sienten un profundo cambio interior. Y ese cambio les permite valorar mucho más lo que poseen, y ser mucho más críticos con las situaciones de la vulneración de derechos civiles o políticos. Con ellos se consigue lo que los prisioneros liberados juraron hacer: que lo que pasó sea recordado, con toda su crudeza y sin tergiversaciones, para que no pase nunca más.

Y ya para acabar, solamente falta decir que este proyecto, que en un principio contaba solo con dos institutos se ha ido extendiendo como una mancha de aceite. Actualmente participan 17 centros de Catalunya, un centro de Alemania y dos de Francia. Este es sin duda nuestro objetivo principal: que se vayan adhiriendo la mayor cantidad de centros posible y entre todos tejer una red que nos una en la lucha contra el fascismo y los totalitarismos.